



UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES FACULTAD DE PSICOLOGIA

P.P.: P.I.: *“Aportes del Psicoanálisis a la Clínica de las Afecciones Psicosomáticas. Dirección de la Cura y Coordinadas Subjetivas del Desencadenamiento”*

- Docente: Szapiro, Liliana
- Alumna: Romero Ballesteros Mariela
- L.U.: 17244639
- Año: 2013

Introducción

En el siguiente trabajo intentaré articular algunos conceptos psicoanalíticos desarrollados por J. Lacan e investigaciones que se realizan en la Universidad de Bs. As. por la Licenciada prof Lilita Szapiro sobre fenómenos psicósomáticos con un caso clínico observado en la "Fundación Asisir". El material obtenido en dicha institución está limitado a la entrevista de admisión, por lo cual la articulación con la teoría es solo hipotética.

Hipótesis de la Investigación

- ✓ En los sujetos que padecen afecciones psicósomáticas hay una particular falla de la función paterna.
- ✓ El fenómeno psicósomático es la manifestación de un anudamiento precario de la estructura del paciente.
- ✓ El anudamiento precario de la estructura es posible modificarlo por otro en que se ponga en juego el Nombre del Padre a partir de la operación que Lacan llama Nominación, posibilitando el anudamiento por el "Sinthome" que resulta más estable.

CASO CLÍNICO: D

ENTREVISTA DE ADMISIÓN

D tiene 33 años, manifiesta su preocupación por la Psoriasis que padece desde hace un año en algunas zonas del cuerpo y que se extiende recientemente a sus manos. Dice estar muy angustiado por la enfermedad y que lo motivo iniciar una terapia el hecho que comienza a esconder las mismas por vergüenza. Cabe aclarar que las marcas que lo angustian son casi imperceptibles

Señala que su mamá también tenía Psoriasis, asocia espontáneamente el comienzo de su enfermedad con el momento de iniciarse en una actividad laboral fija un año atrás. Expresa que siempre tuvo una situación de trabajo inestable y que es muy nervioso. Sus actitudes nerviosas, relata, se evidencian en la relación con sus hijos. Le molesta el constante movimiento de los niños, que sean inquietos. Nombra a Milagros y Santiago de 6 y 5 años.

Menciona que su padre fallece hace 11 años, su madre hace dos, también tenía psoriasis, y tiene una hermana que vive lejos. No tienen más familiares y que se lleva bien con la familia de su esposa. Se le pregunta por ella, dice que tienen una buena relación y que no tuvieron grandes problemas. Se casa hace 7 años, luego de 5 de noviazgo. La señora de trabajar para cuidar a su suegra cuando estaba enferma, ya que su no había otros familiares.

La estabilidad laboral la logra con un trabajo de chofer en una empresa del estado. En el trabajo hay situaciones que dice hoy no bancarse como antes, y que también lo pondrían nervioso. Se le pregunta por sus actividades anteriores y por la inestabilidad mencionada. Primero señala que deja sus estudios secundarios, luego menciona varios emprendimientos iniciados pero que los abandona y en los cuales pierde dinero. Compra un camión para hacer fletes, luego una parada de diarios, un maxi kiosco, y así otras actividades con la misma resolución negativa según sus palabras.

Vuelve a decir que es muy nervioso y que tiene mucho miedo que la enfermedad avance y que le afecte la cara u otro lugar visible. La profesional le pregunta si siempre fue nervioso, contesta que considera que no, que cuando sintió que tenía una responsabilidad como padre que tenía una familia ahí empezó a sentir estos síntomas.

Manifiesta que fue a varios dermatólogos, que probó varios tratamientos y cremas pero que no vio resultados. Por eso decide iniciar una terapia, que está cansado de frustraciones y que no quiere frustrarse más. Expresa que nunca hizo terapia y que no sabe en qué consiste la misma, ha escuchado comentarios pero que él sobre lo que no le interesa no pregunta.

Dice que siempre le sucede que una vez que logra las cosas ya no le interesa mantenerlas, pone como ejemplo un auto que deseaba comprar, que lo compra hace tres meses y que ya quiere venderlo. Manifiesta que no puede disfrutar lo que tiene, pone como ejemplo a sus hijos, relatando que el fin de semana era un día lindo para salir con su familia, pero que decide quedarse, que no tenía ganas.

Dice que él apoya todo lo que su esposa, a quien no nombra en toda la entrevista, realiza en relación a sus hijos. Llevarlos a patín, danza, fútbol, que él no se opone, ya que confía en ella y en sus decisiones.

Relata cómo son sus hijos, no tienen dificultades en su escolaridad, la nena es más independiente, si se va a algún lado no extraña, en cambio el nene es muy pegado a la madre, “él puede estar en cuero y no sentir frío porque la madre está cerca”. Se le pregunta sobre actividades que le guste hacer, dice que tiene dos amigos, Sólo va a la cancha, no realiza deportes, ni tiene hobbies, tampoco sale con su esposa.

La psicóloga le explica en qué consiste la terapia, los tiempos que implica, que no se trata de magia, y que existen muy buenas experiencias en relación al tratamiento de la psoriasis. Manifiesta “esta bueno”, acuerdan el próximo encuentro.

Segunda entrevista

D llega media hora atrasado, ingresa pidiendo disculpas y explicando que llevo a su hija a realizar los zapatos ortopédicos y que la Gral Paz estaba imposible. (Cabe aclarar que la Profesional realizó un cambio de horario)

Se rasca el codo, mueve sus pies constantemente y manifiesta que esta situación lo puso nervioso, que no le gusta llegar tarde que el muy exigente consigo mismo. La terapeuta le señala que son cosas que pueden pasar.

Relata que ha conversado con conocidos acerca de la terapia y que dos compañeros le manifestaron que también iniciaron tratamientos y que está bueno. Cuenta que él se sintió bien luego de la primera entrevista, que le gustó, aunque sus síntomas continúan igual obviamente, acota.

La profesional le pregunta si sabe cuándo comenzó en su vida a sentirse nervioso ya que lo ha mencionado en varias oportunidades. Contesta enseguida “Cuando me puse de novio”. Relata que deseaba estar de novio y que tuvieron siempre una buena relación, recuerda el momento en que le faltaba dinero para pagar el salón para la fiesta de su casamiento, diciendo “Sí, eso me puso muy nervioso”.

También señala que cosas lo alteran, toma como ejemplo cuando su hijo le pide diez veces lo mismo, explica que esto sí lo pone nervioso. La psicóloga le dice que eso les pasa a todas las personas, es lógico ponerse nervioso ante la insistencia de un niño.

Relata que en su trabajo hay jefes buenos y malos, que muchas veces los jefes “malos” le piden cosas que sabe que las tiene que hacer porque si no está el riesgo de perder su trabajo y las hace como un corderito. En cambio están aquellos que te piden las cosas con buena onda y les contesta que después lo hace.

Compara esta situación con la relación con sus hijos, señalando que en un lado está el “tipito” bueno y en el otro el malo y que no quiere hacerle caso al que es nervioso. Dice que no quiere más ser así, “yo no quiero ponerme nervioso, quiero que se vaya la psoriasis, que no esté más, quiero poder disfrutar”.

La profesional le pregunta por su padre, allí menciona que la muerte de su padre fue muy dura para él, fue una muerte inesperada. El papá tenía 73 años, lo internan por un problema en la próstata y a la semana fallece.

Cuenta que con su padre había tenido una excelente relación, que hasta los 16 años, había sido exigente con él. Pero luego fue un amigo y todo, que se entendían con la mirada. Con su mamá en cambio no tuvo la misma relación, además manifiesta que el problema es que son muy parecidos en cuanto a la personalidad, la licenciada le señala que además tiene psoriasis como ella.

D asiente con una sonrisa ante el señalamiento .Dice que cuando murió su madre no se le cayó una lágrima. Tal vez porque fue una enfermedad larga, aclara. Expresa que cuando muere su papá es como si hubiesen quedado dos inútiles, refiriéndose a la mamá y a él, su hermana estaba en Mar del Plata.

Dice que nadie le exigió que ocupara su lugar, pero que era una exigencia personal. Relata que por ejemplo si no pagaba el seguro del auto, su papá se lo recordaba. Termina la entrevista ya que está esperando otra paciente y se acuerda que se lo llamará en la semana para iniciar el tratamiento.

ARTICULACIÓN TEÓRICO-PRÁCTICA

J. Lacan en relación al fenómeno psicosomático comienza indicando ya en el Seminario 11 que las afecciones psicosomáticas se relacionan con el fenómeno de la “holofrase”, vinculando la afección psicosomática a la cadena significativa “holofraseada” (cadena sin intervalos).

En la cadena significativa deberá haber un intervalo entre significantes, ya que es en ese espacio donde advendrá potencialmente el sujeto, en la cadena significativa holofraseada no hay intervalo entre los significantes, estos están gelificados, no hay hiancia donde pueda ponerse en juego la falta.

A las cadenas significantes caracterizadas por encontrarse “pegadas” sin intervalos se las localiza además de en los fenómenos psicosomáticos, en la psicosis y en la debilidad mental.

Desde Lacan se puede afirmar que el sujeto está determinado por las particularidades de su cadena significativa. Lo que inscribe la falta, el intervalo en la estructura, que remite a la castración en tanto condición del sujeto, es la Función Paterna, formulación más avanzada del Nombre del Padre.

La operatoria Nombre del Padre entraña la sustitución de otro significante: el deseo de la madre. De este modo, lo importante de la Metáfora Paterna consiste en la sustitución del significante “deseo de la madre” por el significante “nombre del padre”. El NP es lo que posibilita en el sujeto la transmisión de la ley y ordena el mundo simbólico del sujeto.

D padecería Psoriasis, siguiendo la línea de la investigación, como resultado de la falla de la Función Paterna. La inoperancia de dicho significante produce el consecuente anudamiento precario de la estructura neurótica, es decir una estructura fantasmal lábil, que cuando es evocada en la realidad no puede responder eficazmente acotando el goce, teniendo ello consecuencias en la organización simbólica del sujeto.

Desde esta perspectiva, lo fundamental no es la mayor o menor presencia del padre en la realidad, sino en el nivel del padre simbólico. Se trata de los efectos que produce, no el padre del sujeto, sino la operación simbólica del Nombre del Padre, que es un significante esencial como soporte de la Ley. Los significantes quedan “pegados”, sin intervalo que permita armar una cadena, esa “holofrase” que no se escucha en el discurso queda impresa en lo real del cuerpo.

Como consecuencia, ante las coyunturas vitales traumáticas frente a las cuales el sujeto podría responder con un síntoma o un acting, en algunos sujetos la respuesta subjetiva es la enfermedad.

D asocia espontáneamente en la primera entrevista al inicio de la enfermedad con el momento que logra cierta estabilidad laboral un año atrás. Se podría pensar que el desencadenamiento de la afección psicosomática está relacionado a este hecho en tanto asume una responsabilidad que lo ubica en la posición del padre.

También podría pensarse que al conseguir este trabajo se enfrenta a un Otro omnipotente, otro que tiene un estatuto imaginario. Esta situación evoca su fantasma siendo imposible de procesar simbólicamente por el fracaso en la escritura del Nombre del Padre y en consecuencia la labilidad fantasmática propició que el goce no acotado se manifieste en la enfermedad

D expresa a lo largo del discurso que es nervioso y estos nervios los asocia a situaciones que implican asumir una responsabilidad. Se puso muy nervioso cuando se puso de novio, cuando no le alcanzaba el dinero para pagar el salón para la fiesta de casamiento. Es decir que ante situaciones nodales de la vida que implican ubicarse en un lugar adulto, como tener un trabajo, tener una pareja, ser padre, Damián parecería asumir dichos roles de manera incómoda.

Desde el discurso de D, en las primeras entrevistas, surge que su padre fue exigente con él hasta los 16 años aproximadamente y luego habla del padre como un “amigo”. El fallecimiento de su padre lo afecta sintiéndose muy mal, aparece allí en sus palabras el padre idealizado. Diferente situación vivió con su madre a quien ni llora cuando muere, según expresa.

Freud en “Metamorfosis de la Pubertad” nos dice que una de las tareas más difíciles y dolorosas de la pubertad, es la separación de un sujeto de la autoridad de sus padres. Es el momento en que el sujeto, ante la inminencia de la realización del acto sexual, es convocado a tomar la palabra a hacerse responsable de la misma, a hacerse responsable de su deseo. Tener la palabra, ser escuchado, dar lugar a una sexualidad diferente a la de niño, a la elección de una pareja heterosexual exogámica, a la posibilidad de concretar el acto sexual

con la posibilidad de ser padre es tarea propia de la adolescencia; ¿cómo fueron vividos todos estos aspectos por D?; ¿cuáles fueron los emblemas, títulos otorgados del padre; ¿qué ley pudo transmitirle?; ¿qué desea en relación a su pareja?; ¿deseaba ser padre?

El advenimiento del sujeto adolescente implica además el duelo por el cuerpo y del rol de niño, por los padres de la infancia. ¿Qué sucede cuando un padre es vivido como un amigo para su hijo? ¿Cómo es el pasaje de una vida infantil a una vida responsable con un padre-amigo? ; ¿por qué ante el fallecimiento del padre se autodefine como inútil?; ¿qué modelo de adulto es el padre para este hijo?; ¿quiere crecer y ser como su padre o prefiere seguir siendo niño?

Si el jefe es bueno, no hace caso de inmediato deja la tarea para después, este debe ser malo, y entonces él cumple con la tarea como un corderito. ¿Necesitaría D de un padre exigente para hacer su trabajo o cumplir como un corderito?

La licenciada Liliana Szapiro quien continuó con el caso aporta en un teórico nueva información para seguir pensando. Señala que se trataría de un padre idealizado sometido a la figura de una madre depresiva con dificultades para vincularse con sus hijos y a quien D no querría parecerse, siendo la psoriasis una semejanza con su mamá.

Sin embargo como sabemos lo fundamental no es el padre en la realidad, sino en el nivel del padre simbólico, entonces; ¿desea D ser como su padre a quien idealiza o quisiera no ser como su padre sometido a la figura de la madre? ¿por qué no puede jugar, compartir con sus hijos?; ¿teme ser un amigo con sus hijos como su padre lo fue con él?

Dice en una parte de la entrevista que su hijo puede estar en cuero y no sufrir frío si su madre está cerca; ¿desearía D haber tenido este sentimiento con su propia madre?; ¿de quién desearía estar cerca para no sentir frío, para sentirse protegido?; ¿el padre lo protegía o sentía que no lo suficiente de esta madre omnipotente?

Los últimos desarrollos de Lacan dan cuenta de la función paterna y de su falla desde una perspectiva diferente. Lacan plantea la estructura del sujeto articulada a la noción de un nudo borromeo (objeto topológico) compuesto por tres toros, unidos de tal forma que si se desanuda uno se desanudan todos los demás. Tomando el esquema RSI (real, simbólico, imaginario) se plantea que el Nombre del Padre es el anudamiento mismo en el nudo de los tres registros. Desde esta perspectiva puede pensarse que en los sujetos que padecen fenómenos psicósomáticos este anudamiento es particularmente fallido. La posibilidad de reparar esta falla a partir del Sinthome inaugura un enfoque clínico.

En el nudo de cuatro el anudamiento se realizara a partir del Sinthome. Los anudamientos dan cuenta de la regulación de goce. Para lo cual debe producirse el pasaje de un anudamiento por el fenómeno psicosomático a un anudamiento hecho por el sinthome, el cual no es sin el Nombre del Padre. Esto mediante la operación de nominación simbólica. Se trata del pasaje de una escritura a otra. De un escrito, residuo de goce en el cuerpo, a poder decir, en el marco de un análisis, la operación de nominación.

Lacan, en el seminario RSI en la clase VII dice: “Yo reduzco el Nombre del Padre a su formación radical que es dar un nombre a las cosas, con todas las consecuencias que eso comporta, porque eso no deja de tener consecuencias, y particularmente hasta en el gozar”.

Cuando nos estamos refiriendo al pasaje que ocurre en la pubertad y a la operación de la metáfora paterna, puntualizamos que es en esta etapa en la que pueden terminar de producirse las operaciones de alienación y separación, como los dos momentos lógicos en los que opera la castración, y que son constitutivos de la relación del sujeto con lo simbólico. La separación sirve para teorizar cómo el encuentro con la falta de Otro rescata al sujeto, separa al sujeto del Otro, reduciendo el efecto de aplastamiento subjetivo que se da en la alienación.

¿Estuvo alienado D a algún sentido en el discurso de su madre? ¿Hubo fallas en la operación de separación como consecuencia de una escritura fallida del significante Nombre del Padre?

Articulación del material clínico con otros casos de la investigación.

La severa falla en la Función Paterna ha sido transmitida a lo largo de al menos dos generaciones. En el caso de D la terapeuta menciona que iniciado ya el tratamiento surge el abuelo paterno en el discurso como un “Garca”, pudiendo ser este un punto oscuro de la vida familiar que parece no haber sido simbolizado en el armado de la historia familiar. Siendo esto un rasgo que se repite en las distintas historias clínicas.

Otros puntos significativos de coincidencia con otros casos de FSP tiene que ver con la actitud de la madre en relación a la palabra del padre desvalorizada por una madre terrorífica, de acuerdo a lo que aporta la terapeuta posteriormente. En las primeras entrevistas la figura del padre es idealizada como en muchos de los casos de esta enfermedad.

También se concluye que hay en muchos casos de la investigación una relación importante entre la aparición del fenómeno psicosomático y la asunción de

responsabilidades que ubicaban a los sujetos en un lugar paterno como ocurre con D.

En otros había una relación entre la aparición psicósomática y el riesgo de perder el trabajo, D tiene trabajo sin embargo manifiesta que no está conforme actualmente con las tareas que le exigen desarrollar, teniendo que “soportar” para no perder su fuente de ingreso, aspecto que en otro momento le generó mucho malestar familiar e individual.

También se relaciona la aparición del fenómeno con una ausencia brusca del padre, si bien en este caso no se desencadenó en ese momento, aparece la angustia de D cuando relata que la muerte del padre no era algo que esperaran y el dolor que implicó la misma.

Además se ha constatado en muchos casos cierto predominio de la relación imaginaria con los semejantes, en esta línea podría estar la relación con su padre, ya que D lo idealiza, pero en la realidad puede cuestionarse su función en tanto pudo transmitir poco a su hijo en cuanto a sus gustos, actividades, deseos con los cuales pueda identificarse.

Conclusión

Mariela, Danilo, la nena con alopecia, todos ellos logran la remisión de las dolencias psicósomáticas como efecto del trabajo en el dispositivo analítico, articulado a la pregunta sobre lo heredado del padre. Esta operación está en la línea de lo que se plantea en el marco de las hipótesis de “Reparación o suplencia de la Función Paterna”, las cuales posibilitarían un anudamiento diferente de la estructura y una nueva regulación de goce que lleva a la cura de la afección.

Mariela hace uso del rasgo del abuelo relacionado con la corrección de pruebas escritas y a su deseo en relación a la escritura. El deseo de Danilo por la música y por las letras está articulado a rasgos significantes del padre. La niña con alopecia toma de su padre la habilidad para trabajar con las manos.

En el caso de D donde el Nombre del Padre operó fallidamente, la cura se debería orientar para que pueda recuperar rasgos significantes paternos, propiciando la nominación simbólica, haciendo “Uso del Nombre del Padre” y así encontrar sus propios deseos.

Las investigaciones prueban que la remisión del fenómeno psicósomático está en directa correlación al momento en el cual la cadena significativa se “descongela”, produciéndose el advenimiento del sujeto del inconsciente, se produce una dialectización del discurso y consecuentes cambios en la regulación del goce del sujeto en transferencia.

Para finalizar el informe quiero expresar que la cursada de la práctica de investigación me ha resultado muy enriquecedora abriendo un nuevo campo de interés para mi futuro profesional.

Bibliografía:

- Szapiro L. "Elementos para una teoría y clínica lacaniana del fenómeno psicossomático" Ed. Grama. Buenos Aires 2008.

- LACAN, J.: El seminario, Libro 11, los cuatro conceptos fundantes del psicoanálisis, Paidós, Bs. As., 1990

